

**PROSPECTIVA: VERTIENTES, TENDENCIAS Y SU
APLICACIÓN EN EL ÁMBITO SOCIOEDUCATIVO**

*Gladys del Carmen Medina Moral

**Veronika de la Cruz Villegas

***Juana May Landero

****Elia Margarita Cornelio-Marí

*Doctora en Educación por la Universidad del Sur. Profesora Investigadora de la UJAT.

**Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Profesora Investigadora de la UJAT.

***Doctora en Educación por la Universidad Maya. Profesora Investigadora de la UJAT.

****Doctora en comunicación, tecnologías y sociedad por la universidad de Roma “La Sapienza”. Profesora Investigadora de la UJAT.

Artículo Recibido: 19 de mayo 2020. Aceptado: 12 de agosto 2020.

RESUMEN. Este artículo de divulgación centra su análisis en el enfoque de prospectiva: sus orígenes, vertientes conceptuales y metodológicas, ámbitos de aplicación y tendencias actuales. Deriva de una metodología de corte documental que consistió en la revisión de publicaciones relevantes sobre este modelo, que se focaliza en el presente para construir futuros posibles. Tiene como objetivo ofrecer una visión introductoria a los interesados en este ámbito de conocimiento. Se concluye con una reflexión sobre la aportación que este tipo de estudios puede ofrecer para la comprensión de la multiplicidad de horizontes en los campos de la educación y las ciencias sociales.

Palabras Clave: prospectiva; prospectiva educativa; prospectiva tecnológica; futuro.

INTRODUCCIÓN.

El desarrollo tecnológico, los procesos de globalización económica y cultural y la revolución de la inteligencia son fenómenos cuyos efectos han generado permanentes transformaciones sociales. Dichos cambios son tan importantes, profundos, y muchos de tal celeridad, que

han generado también un contexto de incertidumbre “que parte de un presente y que se complejiza hacia el futuro a mediano y largo plazo” (Amozurrutia, 2014, p. 1). En un mundo sin fronteras, interdependiente, dinámico y con un progresivo poder del ser humano sobre la naturaleza, también hemos modificado

nuestras concepciones sobre el tiempo. Según Berger (2003), “tendemos de manera habitual a representar el tiempo como una línea en la que el pasado y el futuro corresponden a dos direcciones posibles”, (p. 2). En cuanto al primero, lo podemos analizar y reflexionar pero será imposible modificarlo; respecto al segundo, hay infinitas posibilidades de conceptualarlo e inducirlo creando estrategias de contingencia para afrontarlo.

Dror (1991), expone que:

el futuro en todos los tiempos, ... siempre ha interesado al ser humano, ... se ha percibido como un espacio de incertidumbre y como un espacio de lo deseable. ... El hombre se ha valido de diversas herramientas como la adivinación, las profecías, la utopía, la ciencia ficción, la futurología y la prospectiva, para imaginarlo y recrearlo (p. 3).

El futuro que se percibe hoy es imposible imaginarlo y construirlo desde paradigmas tradicionales que se alimentan única y exclusivamente con datos del pasado; es insoslayable disponer de enfoques y

metodologías que focalicen el futuro como categoría mental de una realidad múltiple, no materializada, pero pensada colectivamente y con acciones que deben hacerse en el presente (de Jouvenel, 1966). En este marco adquieren mayor relevancia los estudios sobre la construcción de futuros posibles, y en ello, juega un papel singular el enfoque de prospectiva.

El objetivo de este artículo es ofrecer una visión introductoria sobre lo que es la perspectiva y sus ámbitos de aplicación, centrándose en los campos social y educativo.

El vocablo prospectivo/va, de acuerdo con la Real Academia Española (s.f.):

proviene del latín tardío *prospectivus* y *prospicere*, que significan mirar hacia adelante, prever. Como adjetivo ... se refiere al futuro que trata de conocerlo anticipadamente mediante la proyección de datos del presente. Como sustantivo femenino, conjunto de análisis y estudios realizados con

el fin de explorar o de predecir el futuro en una determinada materia.

Aunque el vocablo *prospectiva* aparece por primera vez en un diccionario del S. XIX, significando “*mirar hacia el porvenir*”, es el francés Berger quien en 1957, la definirá como la ciencia que estudia los porvenires posibles.

Desde una posición clásica del sentido cuasi-lineal del tiempo y de los problemas, Guzmán Mata menciona que:

la prospectiva no es una ciencia, ni una disciplina, pero ... metodológicamente, puede ayudarnos a construir conclusiones siempre provisionales expresadas en forma de escenarios, con hipótesis probables sobre variables explicativas a distintos niveles de precisión – fiabilidad y validez – y a determinar un futuro empírico, representado como lo más cercano a la realidad futura (citado en Amozurrutia, 2014, p. 3).

Contrario a lo predictivo y determinista que se infiere del planteamiento anterior, Godet

y Durance (2007), indican que la prospectiva supone una intencionalidad orientada a la construcción de un futuro deseado; a la formulación de acciones estratégicas de un proyecto que articula la apropiación intelectual y afectiva y la anticipación en la acción eficaz de los escenarios propuestos. Según Ackoff, la prospectiva es lo más cercano a la planificación y para conseguir un futuro deseado deben incluirse los medios y/o recursos idóneos para alcanzarlo (citado en Amozurrutia, 2014).

De acuerdo a la literatura revisada, los estudios prospectivos surgen en los años 50 del S. XX en Francia, al término de la Segunda Guerra Mundial, con Berger, cuando los estados-nación requieren reorganizarse económica y socialmente, haciendo uso de procesos de planeación del estado para encauzar las políticas públicas en la ruta del progreso, mismos que requerían de diversos análisis sobre aquello que podría suceder en los años porvenir. Lo mismo ocurre en países del mundo latino y anglosajón. En este último, con la prevalencia de términos como *futures studies*, *foresight*, *forecasting* y

otros vocablos similares, relativamente cercanos y complementarios.

deseables (citado en Garzón, 2013, pp. 10-12).

A partir de 1940 se desarrollan los enfoques sistemáticos y participativos para la exploración, diseño y construcción del futuro, con trabajos como el de fábricas pensantes (*think tanks*). Según Serbolov,

Durante la Segunda Guerra Mundial ..., la Rand Corporation ... de la Fundación Ford, explora las políticas de la nación. Ahí se creó por Olaf Helmer y Theodore J. Gordon el Método Delphi, ... para realizar predicciones sobre un caso de catástrofe nuclear. ... Gastón Berger, crea en París, el Centro Internacional de Prospectiva (1957), término que denota una actitud particular de la mente hacia los estudios del futuro, ... fuertemente impulsados por investigadores como Andre Clement Decoufie, citado por Miklos y Tello (2007:36), Pierre Masse y Bertrand de Louvenel. Este último, ... pone en marcha en 1960, el proyecto "Futuribles", en el cual núcleos internacionales de expertos, en una gran variedad de campos, crean imágenes de futuros posibles y

Desde entonces la prospectiva se vuelve un asunto de rigor estratégico político y científico e incluso de supervivencia para las grandes potencias, que basadas en sus predicciones formularon y operaron sus políticas nacionales y también las mundiales a corto, mediano y largo plazo, e incluso muchas de las que actualmente se aplican.

Después de Berguer, el enfoque prospectivo fue tema de estudio de Fred Polak, Dennis L. Meadows y Alvin Toffler en la década de 1970, de Randers Jorgen y Clemente Bezolt en la década de 1980, de Teodor Gordon y Eleanora Barbieri Masini en los 1990, así como de Herman Kahn y Jum Dator en los 2000.

Se crean también centros de investigación del futuro, como la Fundación Javier Barros Sierra A.C. en México en 1975, la Asociación Mundial de Prospectiva Social y el Centro Panamericano de Prospectiva social en 1976.

Según Astigarraga,

Gastón Berger definía la prospectiva como “la ciencia que estudia el futuro para comprenderlo y poder influir en él. ... es la razón de ser del presente,... mediante la prospectiva se debía observar de lejos, amplia y profundamente, pensar en el hombre y asumir riesgos (2016, p. 14).

Berger (2003), señala que la prospectiva, más que un método o una disciplina, es una actitud para prever el futuro, una necesidad que nos ayuda a identificar las posibles consecuencias de las acciones de hoy, por lo que los estudios bajo este enfoque, son el resultado de la convergencia de varios campos disciplinarios a la hora de conceptualizar, construir, planificar, y afrontar el futuro, apoyado por diversas herramientas y procedimientos que se han ido consolidando tanto teórica, como metodológica y empíricamente.

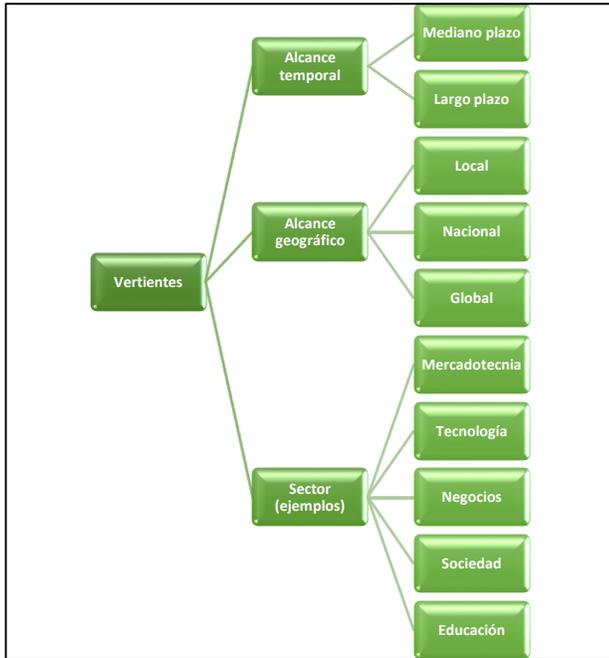
LAS VERTIENTES DE LA PROSPECTIVA.

Los estudios prospectivos tienen cabida en todos los ámbitos de la actividad humana, desde el comercio hasta la tecnología. Son

de utilidad para organismos de planeación internacionales, dependencias de gobierno, agencias de mercadotecnia, universidades y negocios de todo tipo. Es decir, cualquier organización o grupo puede beneficiarse al realizar una reflexión sistemática sobre lo que podría acontecer en el futuro.

Pueden distinguirse varias vertientes de estos estudios, dependiendo de su alcance temporal, su ámbito geográfico y el sector en el que se llevan a cabo. Así, por ejemplo, existen estudios que se enfocan únicamente en un ambiente local, dirigidos a estudiar el mercado de una empresa para el diseño de nuevos productos a mediano plazo. Otros, al contrario, realizan predicciones a muchos años en el futuro sobre los cambios sociales que pueden presentarse a nivel internacional. Es decir, la prospectiva se puede utilizar a nivel micro y macro, con todos los niveles intermedios. En la Figura 1 se propone un esquema que, sin ser exhaustivo, puede ayudar a visualizar las posibles vertientes de los estudios prospectivos.

Figura 1. Tipología de los estudios prospectivos



Fuente: Elaboración propia.

Si se tuviera que nombrar una vertiente prioritaria de estudios prospectivos, sin duda sería la “prospectiva tecnológica” (Astigarraga, 2016, p. 4). Esto se debe a que la tecnología es uno de los sectores de más veloz crecimiento y con mayor impacto en los sistemas estructurales de la sociedad contemporánea, como son el financiero, el militar, el de la salud y el de la educación. La tecnología, además, se ha integrado en la vida diaria de los individuos de maneras cada vez más profundas,

convirtiéndose en un elemento sustancial para muchas prácticas cotidianas. No es de sorprender entonces que muchos estudios prospectivos se dediquen a vislumbrar los escenarios futuros de este sector.

Más allá de una clasificación utilitaria como la que se expuso en los párrafos anteriores, se han propuesto clasificaciones teóricas que tienen un fuerte sentido crítico. En un ensayo de 1990, Sohail Inayatullah indicaba que los estudios prospectivos pueden ubicarse en tres aproximaciones epistemológicas, o maneras de crear conocimiento: a) la predictiva - empírica , b) la cultural - interpretativa y, c) la crítica - post-estructural.

La primera categoría, predictiva - empírica, corresponde a los estudios sobre todo de tipo cuantitativo, que muchas veces son comisionados por los propios tomadores de decisiones para justificar sus posturas respecto al futuro. Estos estudios carecen de una posición crítica respecto al presente y tienen como intención prolongar los sistemas actuales, incluso con sus deficiencias. En ellos, se da por hecho que

la sociedad actual está bien y que es la única posible; por tanto, lo que se busca es planear para controlar su evolución en el futuro.

En segundo lugar, los estudios de la categoría cultural - interpretativa permiten tomar en cuenta los futuros imaginados por culturas diversas. Se reconoce que el futuro previsto por una nación como Gran Bretaña diferirá de aquel imaginado por Costa Rica, por mencionar un ejemplo. Una ventaja de este modo de hacer prospectiva es que permite imaginar múltiples futuros. La desventaja sería que da demasiado peso a la subjetividad y hace pensar que las diferencias culturales existentes en este momento son permanentes.

La tercera aproximación, crítica – post-estructural, debe mirar con ojos críticos el presente, para hacerlo “notable” y cuestionar su supuesta inevitabilidad. Esta tercera manera de realizar prospectiva se basa en las ideas del filósofo francés Michel Foucault, quien propone que el poder en la sociedad se naturaliza a través del lenguaje, el uso del espacio y en general de lo que se llega a aceptar como

sentido común. La propuesta de Inayatullah es “deconstruir” el presente para involucrarse en un proyecto para la creación del mañana (1990, p. 136).

Como se ha visto en esta sección, las vertientes de la prospectiva son muy amplias. Los estudios sobre el futuro permiten a grupos humanos de distinta índole prever lo que puede acontecer y planear en consecuencia, desde las vertientes mencionadas. También se pueden usar para advertir riesgos o posibles crisis y reflexionar sobre las tendencias actuales. La manera de pensar más extendida concibe a la prospectiva como una útil herramienta que les permite influenciar el futuro: así lo ven las empresas que realizan planeación estratégica o innovan en el ámbito tecnológico. Sin embargo, igualmente se le puede entender de forma crítica, como una herramienta que se emplea para justificar decisiones políticas. En este último sentido, la prospectiva cumpliría una función hegemónica al refrendar los valores y estructuras de la sociedad actual, preservando el status quo.

Más allá de las polémicas sobre su naturaleza y aplicación, la prospectiva es una actividad de reflexión que permite comprender lo que ocurre en el presente y visualizar cómo los elementos que lo conforman podrían influenciar el porvenir.

TENDENCIAS ACTUALES EN LOS ESTUDIOS PROSPECTIVOS.

La prospectiva como técnica de investigación que busca anticipar el futuro, permite presentar alternativas de solución a problemas del presente en las diversas áreas del conocimiento. Al respecto, se realizó un análisis de tendencias en los estudios prospectivos, el cual indica que en un 60% los estudios se llevaron a cabo en el área de la medicina, el 20% en psicología y el 20% restante en áreas como nutrición, medio ambiente y psicología educativa. Los estudios prospectivos se caracterizan en un 60%, por haber sido llevados a cabo en Europa, particularmente en España, mientras que el 40% son provenientes de países como México, Colombia, Argentina, Bolivia, Cuba y por la colaboración entre países latinoamericanos.

Los estudios analizados muestran una marcada inclinación hacia fundamentos basados principalmente en la revisión de literatura con énfasis en el análisis de estudios recientes, marcos conceptuales y teóricos, lo cual no ha de extrañar ya que los estudios prospectivos buscan aportar datos que impacten en la solución de los problemas planteados y, por ende, las contribuciones de estudios recientes resultan de relevancia. Los estudios prospectivos se caracterizan por una metodología plural; sobresalen los estudios observacionales, clínicos, prospectivos y longitudinales, de casos y de cohortes. La característica en común de estos estudios es el abordaje cuantitativo buscando hacer comparaciones, describir características y determinar calidad en diferentes procesos.

En el ámbito de las Ciencias Sociales, los estudios prospectivos tienen ante sí un gran reto intelectual y disciplinario (González Uresti, 2015). Se enfrentan a retos numerosos que van desde la identificación de sus nuevos actores y los roles que estos desempeñan hasta las amenazas y desafíos que impone la globalización. La prospectiva en esta área

se ha ilustrado en diversas obras abordando problemas del futuro en temas tales como política, geoestratégica, derechos humanos, seguridad, pobreza y marginación, salud, medio ambiente y recursos naturales, entre otros. Los actuales problemas de seguridad social e impacto psicoemocional producido por situaciones de pandemia a nivel global nos invita a realizar estudios sobre el comportamiento, la condición y el desempeño del ser humano en futuros escenarios emergentes e interesarnos por el estudio de elementos vinculados a la cultura, a la religión, al arte, a la comunicación y a la historia desde la prospectiva.

En educación, la prospectiva ha tomado vida a partir de la presentación en numerosos estudios de sus fundamentos, objetivos, retos, metodología, fases y resultados hasta la organización estratégica, planeación prospectiva estratégica, y muy recientemente el estudio prospectivo para la enseñanza superior virtual, sus fundamentos, modelos e implicaciones. En este sentido, el foco fundamental de los estudios prospectivos en el área de la educación es en la

formación de recursos humanos que contribuyan, a futuro, a la creación de escenarios acordes a los requerimientos sociales.

LA PROSPECTIVA EN LA SOCIEDAD Y EN LA EDUCACIÓN.

Con los procesos de globalización, la sociedad y la educación han sufrido cambios de forma y de fondo. La panacea global nos ofreció trascendencia, haciéndonos creer que por contar con más información se generaría más conocimiento de manera expedita. Esta idea llevó a una mercantilización de la información y a una educación a granel. Se presentó la masificación de centros e instituciones que prometían más sabiduría en menos tiempo, a un costo alto.

En este trasiego se vio involucrada la tecnología ya que al implementarse su uso en la educación, se propiciaron y potencializaron los estudios prospectivos. Ya no solo se hablaba de la prospectiva en la Estadística, en la Economía, la Política, la Metalurgia, sino también en lo socio-educativo. Es decir, la prospectiva ha tramado una red pluridisciplinaria en el que pueden converger distintas áreas. De

acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, “la prospectiva está llamada a desempeñar un papel fundamental en contextos en los que el conocimiento se convierte en uno de los vectores principales de la actividad social y económica” (UNESCO, 2005, p. 152).

En los años ochenta se hablaba de tejer redes colaborativas prospectivas, en los noventa se hablaba de difundir la información, de crear un sinfín de programas educativos multimedia. El surgimiento de Internet, su interactividad e inmediatez, sentaron las bases para nuestra vida contemporánea. No existen límites, en cuestión de segundos estamos atentos a lo que acontece en otros lugares y podemos observar fenómenos: la progresiva convergencia tecnológica nos permite asistir virtualmente a un concierto, a una cirugía a corazón abierto, comprar en línea, a ver una serie televisiva de moda, impartir clases, o “visitar” a los amigos y familia en tiempos de pandemia desde cualquier espacio o dispositivo.

Con base en esto, la prospectiva al ser una disciplina social, nos deja en una zona

libre, incluso futurista, pues propone métodos de observancia y explicación de estos fenómenos de múltiples maneras. Es decir, no existe una manera única de abordar los fenómenos socio-educativos. Tomar conciencia y reflexionar sobre ello constituirá un acto de acción-anticipación para no caer en concepciones limitadas o fatalistas (Villalobos, 2003). Por lo tanto, estas anticipaciones y métodos impactarán en el orden tecnológico y socioeducativo, lo que ayudará a comprender y avizorar la sociedad postmoderna y sus nuevas rutas de aprendizaje.

CONCLUSIONES.

La revisión de literatura sobre prospectiva deja en claro que es más que una disciplina o aproximación metodológica: es una actitud orientada a la construcción de un futuro deseado a través de acciones de planificación, de formulación de acciones estratégicas y administración de recursos tanto tecnológicos como de otra índole. Es una actividad de reflexión que conecta el tiempo presente con el futuro, para atender problema de todos los sectores de la población.

El cambio en nuestra concepción sobre el tiempo al referirnos a la construcción de un futuro se ha hecho evidente. En el contexto actual, el confinamiento generado por la pandemia de COVID-19 que enfrenta el mundo ha develado una realidad a las instituciones educativas: que no son solo espacios de transferencia de información formativa, sustantiva y de recreación. Ahora tienen la tarea insoslayable de generar la planeación sustentada en la tecnología educativa y en el trabajo

multidisciplinario, que permita la formación integral del estudiante y del profesorado. En este sentido la línea divisoria temporal entre presente y futuro se hace invisible en los estudios de prospectiva a través de la planeación, ya que el futuro se construye en el presente y el presente se reconstruye en el futuro. Hoy más que nunca la actitud prospectiva vertida en una planeación fundamentada se convierte en una necesidad teórica y metodológica imposible de ignorar.

LITERATURA CITADA.

Amozurrutia, J. A. (2014). *Apuntes para el análisis prospectivo y construcción de escenarios*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades - UNAM. Recuperado de http://computo.ceiich.unam.mx/webceiich/docs/amoz/Apuntes_Prospectiva.p

Astigarraga, E. (2016). *Prospectiva Estratégica: orígenes, conceptos clave e introducción a su práctica*. ICAP - Revista Centroamericana de Administración Pública, (71), 13-29.

Berger, G. (2003). *La actitud prospectiva*. Revista Universidad de Guadalajara, 26, 33-36. Recuperado de: <http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/392/1/La%20actitud%20prospectiva.pdf>

de Jouvenel, B. (1966). *El arte de prever el futuro político*. Madrid, España: Rialp.

Dror, Y. (1991). *Enfrentando el futuro*. México D.F., México: Fondo de Cultura Económica.

Garzón, M. A. (2013). *Antecedentes y evolución de la prospectiva*. Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/259655428>

Godet, M. & Durance, P. (2007). *Prospectiva estratégica: problemas y métodos (2da. Ed.)*. París, Francia: Cuadernos de LIPSOR. Recuperado de: <https://archivo.cepal.org/pdfs/GuiaProspectiva/Godet2007.pdf>

González Uresti, L. A. (2015). *La prospectiva: alcances y límites en Ciencias Sociales*. Relaciones Internacionales 24(48), 87-108. Recuperado de <https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/2201>

Inayatullah, S. (1990). Deconstructing and Reconstructing the Future: Predictive, Cultural and Critical Epistemologies. Futures, 22(2), 115-141.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2005). Hacia las sociedades del conocimiento. París, Francia: UNESCO.

Real Academia Española (s.f.) Diccionario de la lengua española, (23a. ed.). Recuperado de: <https://dle.rae.es/prospectivo>

Villalobos, F. (2003). El papel de la acción prospectiva en la educación superior venezolana: riesgos y desafíos para pensar en la universidad del mañana. Investigación y Postgrado, 18(2), 97-115.